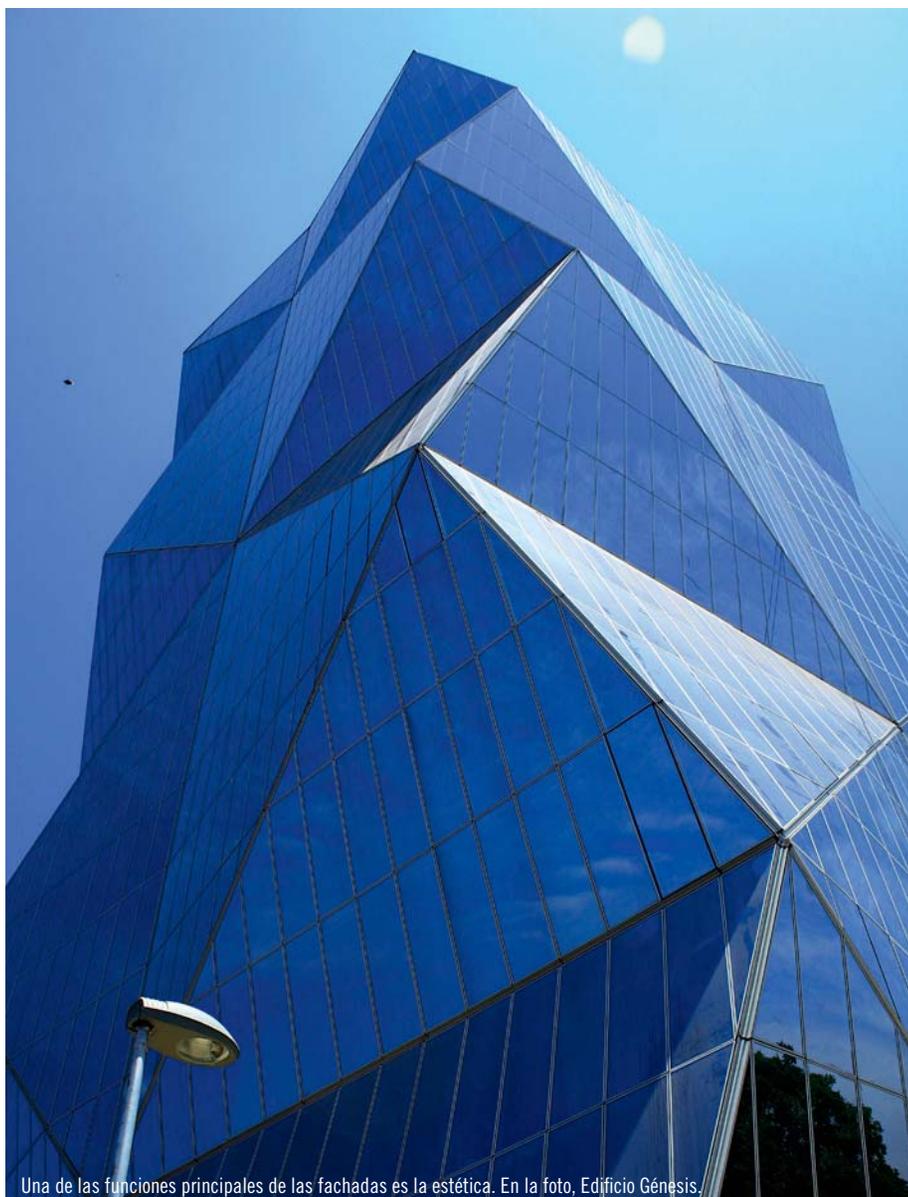


Fachadas

MUCHO MÁS QUE UNA BUENA IMAGEN

PROTEGEN DEL CLIMA Y DE LOS RUIDOS, Y PROYECTAN LA ESTÉTICA DE QUIEN HABITA UNA CASA O EDIFICIO. LAS FACHADAS REQUIEREN DE UNA AMPLIA CANTIDAD DE DETALLES, PARA CUMPLIR ADECUADAMENTE CON SUS FUNCIONES BÁSICAS.

Por Jorge Velasco_Fotos CChC



Una de las funciones principales de las fachadas es la estética. En la foto, Edificio Génesis.

Fachadas de casas, edificios, locales comerciales y oficinas. La ciudad está llena de ellas y son las que, de alguna manera, le dan su impronta. Tienen diversas funciones. Una vital es proteger el interior de los recintos de los efectos del clima y entregarle un ambiente de confort a las personas que los habitan, aminorando los efectos de la luz solar, las precipitaciones, la temperatura, el viento y la humedad, entre otros elementos. También están los fines estéticos, que tienen que ver con que no solo una estructura se vea bien, sino que pueda proveer -especialmente en el caso de empresas o instituciones- una imagen acorde a quien habita el lugar.

“Los tres elementos principales de las fachadas son los muros, una envolvente que ayuda a que cumplan con sus funciones de protección y otros aspectos decorativos. Entre todos ellos hay -además de las paredes-ventanas, vanos y cortasoles”, afirma Carlos Torretti, arquitecto de Constructora Sima.

Hoy el mercado ofrece un amplio espectro de fachadas -muros cortina, muros sólidos (ladrillo, hormigón), muros falsos, ventiladas- y el uso de cada una dependerá de factores como clima, acústica y de los objetivos de quien habite el recinto.

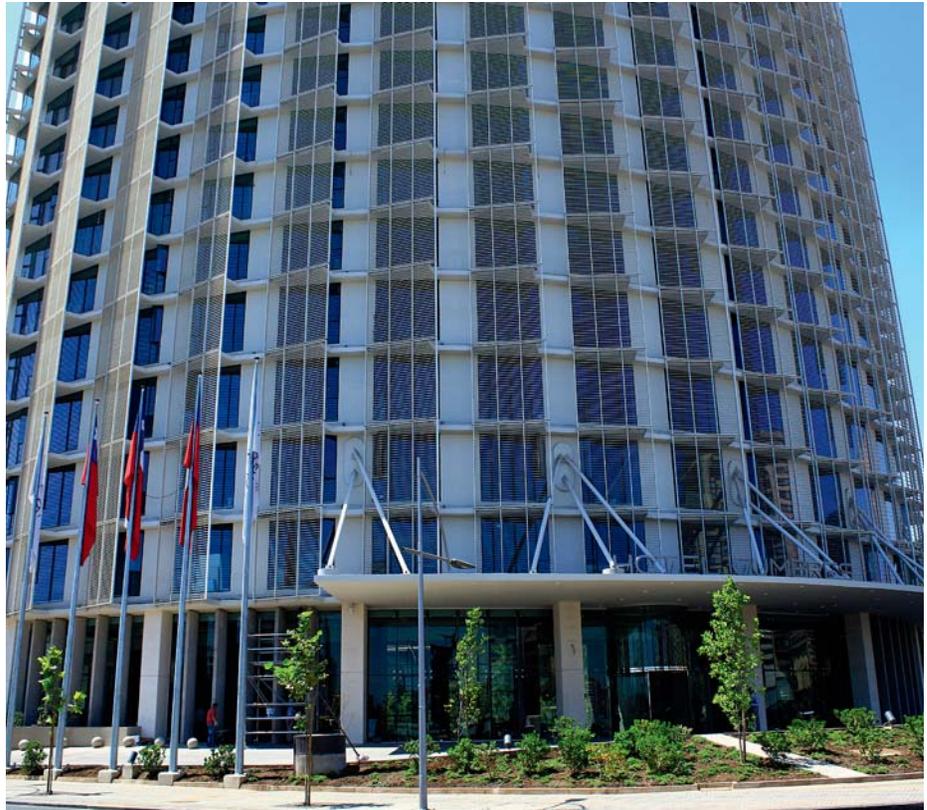
FACHADAS VENTILADAS

Para casas, por ejemplo, destacan sistemas prefabricados de paneles OSB o metalcon con placa terciada, rellenos con poliestireno expandido de alta densidad, lana mineral u otro aislante. “Proveen de una fachada de muy buena calidad acústica y térmica. Además, permiten colocar diversas terminaciones, como estuco, siding o tinglado”, explica Carlos Torretti.

Además de los muros cortina, otro de los tipos de fachadas más utilizados, especialmente en edificios, es la ventilada. “Genera una segunda piel arquitectónica, separada del muro perimetral, con un acabado de alta calidad. Integra variedad y múltiples alternativas al diseño arquitectónico. Puede incorporar aislación termina perimetral, con una cámara de aire que permite generar un mejor confort térmico dentro del edificio, además de disminuir la humedad superficial del muro perimetral base y generar una arquitectura rica y variada”, explica Jesús Villanueva, arquitecto y jefe de Especificaciones de la empresa Volcán.

Este tipo de soluciones, explica Villanueva, consiste en una estructura secundaria de perfiles de acero galvanizado tipo metalcon, que se instala verticalmente. “Se fija al substrato base con un sistema de anclajes regulables, el cual regula el desaplomo que pueda tener el muro base. Permite, a su vez, generar una cavidad en la cual se instala la aislación térmica y se deja un espacio para la ventilación. Las planchas se pegan directamente a la estructura secundaria, con un sistema de adhesivo, y se dejan dilatadas 10 milímetros entre ellas. Se coloca un cordón de poliestireno extruido y se sellan con sello híbrido para garantizar la ventilación vertical”, detalla el experto de Volcán, empresa que ofrece productos para fachada ventilada, fachada secundaria sin ventilación, tabiques interiores, cielos rasos y quiebra vista, entre otros.

A este respecto, destaca Guillermo Morales, gerente general de la empresa Unifachadas, las principales innovaciones están en el área de eficiencia energética. “Se incorporan cristales de alta tecnología y se evitan los puentes térmicos que se producen en la envolvente con los distintos materiales involucrados. Además, en nuestro caso estamos estudiando y



Fachada del Hotel Cumbres en Vitacura, donde se destacan especialmente los cortasoles.

próximamente incorporando perfiles de aluminio con rotura de puente térmico y de alto desempeño para estar a la vanguardia y poder introducir nuevas alternativas al mercado”, señala. En la oferta que promueve esta compañía, los avances están en el sellado de las placas en sus caras, permitiendo un producto estable dimensionalmente y que no requiere ningún tipo de sello adicional en las juntas, posterior a su instalación, para soportar las inclemencias del tiempo.

Finalmente, el tema de la mantención también juega un rol importante. Además de que los proveedores están promoviendo soluciones sin porosidad que no atrapen polvo, las superficies deben ser fáciles de limpiar. “Para ello, durante la construcción de un edificio es recomendable instalar anclajes que les permitan a las empresas, que posteriormente realizarán estas funciones, llevar a cabo su trabajo de manera adecuada”, finaliza Sebastián Macaya, gerente comercial de Macaya Safety.

RECUBRIMIENTO DE FACHADAS

La principal función de los recubrimientos para fachadas consiste en proteger las superficies frente al medio ambiente y al clima al que estarán expuestas. Además de los aspectos funcionales, comenta el jefe de soporte técnico de Pinturas Tricolor, Julio Castillo, hay que tener en cuenta sus funciones decorativas, debido a que los recubrimientos implican decisiones de colores, texturas y brillos.

“Cuando se trata de seleccionar pinturas y revestimientos para fachadas, las soluciones más recurrentes consideran la aplicación de recubrimientos texturados de granulometría (tamaño de “grano”) media o gruesa, de dos a tres milímetros de diámetro del material texturante. De esta forma, al aplicar un producto de espesor significativo, se minimizan las irregularidades e imperfecciones que pueden presentarse en la etapa previa de ‘enlucido’ y ‘maquillaje’. Otras soluciones complementarias consideran el uso de pinturas de alta resistencia a la intemperie y a la alcalinidad de la superficie. Además, es muy importante que, tanto las pinturas como los revestimientos considerados, cuenten con la presencia de aditivos biocidas, para prevenir la formación de algas y que también se considere el uso de pigmentos o colores de gran solidez (resistencia a la decoloración)”, explica Julio Castillo.

Para que el proceso de revestimiento tenga los resultados esperados, es importante preparar adecuadamente la superficie sobre la cual se va a colocar el recubrimiento. Este proceso permite asegurar una óptima adherencia de las pinturas y revestimientos a la superficie, y lograr el desempeño esperado de los materiales.